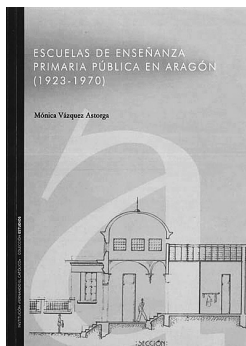


VÁZQUEZ ASTORGA, Mónica, *Escuelas de Enseñanza primaria pública en Aragón (1923-1970)*, prólogo de María Isabel Álvaro Zamora, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.), Colección Estudios, 2013, 155 pp., 107 ilustraciones a color y en blanco y negro. I.S.B.N.: 978-84-9911-244-2.



La implantación de una moderna red de escuelas de educación pública por todo el territorio nacional y, en particular, por tierras aragonesas fue una tarea ardua, lenta y que topó con múltiples dificultades en su desarrollo. El complejo entramado de las circunstancias, las disposiciones legales, los criterios y los sistemas constructivos es lo que Mónica Vázquez, profesora titular del departamento de historia del arte de la Universidad de Zaragoza, analiza en el presente ensayo.

El libro se divide en dos bloques cronológicos. El primero engloba desde 1923 hasta 1936, momento en el cual sobresalió el entusiasmo por el progreso en los novedosos sistemas pedagógicos y su aplicación a los modernos espacios escolares; labor iniciada por el Institución Libre de Enseñanza. El segundo, en cambio, aborda los años de 1939 a 1970, tiempos difíciles y faltos de libertad, cosa que se reflejó en el estancamiento y en el retroceso en el plan de establecimientos educacionales.

La primera parte nos presenta la historia de las escuelas en la época de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y de la Segunda República (1931-1936). El gobierno de Primo de Rivera modernizó el plan escolar existente y dio un nuevo impulso a la Oficina Técnica de Construcciones Escolares (O.T.C.E.), cuya labor fue ampliada durante la Segunda República.

El estudio de las construcciones escolares va en íntima consonancia con el análisis de la reglamentación vigente en materia educativa y la aplicación de la colección de modelos de edificios escolares avalados por la O.T.C.E., que se hallaba dirigida por el arquitecto madrileño Antonio Flórez. El diseño de los inmuebles escolares está en íntima relación con el número de estudiantes, características climáticas y materiales constructivos de la zona. Mónica Vázquez analiza, dentro del contexto de la época, un conjunto de proyectos tanto los grandilocuentes Grupos Escolares como las modestas Escuelas Unitarias.

El arquitecto Regino Borobio, ampliamente conocido por la autora del libro que nos ocupa, fue nombrado director de las obras escolares en las provincias de Zaragoza

y Huesca, el cual en 1925 diseñó para la Caja de Previsión Social de Aragón un repertorio de edificios modelos siguiendo las trazas de la O.T.C.E., pero adaptó sus escuelas modelo a las condiciones y sistemas constructivos de la región. Esta colección de proyectos nos permiten trazar un panorama particular en las tierras aragonesas.

En la segunda parte, Mónica Vázquez analiza el ambiente cultural y señala cómo se priorizó la educación católica y el espíritu nacional frente a la pérdida de otros valores como el carácter lúdico y creativo que se había intentado imponer en la Nueva Escuela.

En una primera etapa los arquitectos encargados de las obras fueron prioritariamente los arquitectos provinciales: Antonio Uceda García en Huesca, Félix Ortiz Iribas en Teruel, y Regino Borobio Ojeda, en Zaragoza. Aunque no debemos olvidar tanto la labor desarrollada por los técnicos de la O.T.C.E. –Eduardo Torallas o Francisco de la Pezuela– como los proyectistas del Instituto Nacional de Colonización. Así, en los años cuarenta –y parte de los cincuenta– encontramos una cierta continuidad con las formulaciones elaboradas por la Oficina dirigida por Antonio Flores.

Sin embargo, a raíz de la formulación del Plan Nacional de proyectos tipos de Escuelas Rurales en 1956 y de Escuelas Urbanas en 1957 se aplicaron nuevas formulaciones estéticas y de distribución de planta basados en una trama modular. Se impusieron nuevos criterios económicos y técnicos y, en particular, se introdujeron cada vez más materiales prefabricados.

En definitiva, las Escuelas fueron durante el siglo XIX y XX en muchas ocasiones los elementos de modernidad de la trama urbana y el estudio y análisis de Mónica Vázquez permite que recuperemos gracias al manejo de una amplia documentación esa parte de la historia de la arquitectura como también de la historia social.

Elena DE ORTUETA HILBERATH

*Universidad de Extremadura*

OLLERO LOBATO, Francisco, *La Plaza de San Francisco. Escena de la fiesta barroca*, Granada, Monema, 2013, 157 pp. I.S.B.N.: 978-84-939825-7-7.

